



COOPERACIÓN

Cooperación con las Sociedades Nacionales



CICR



CICR

Comité Internacional de la Cruz Roja
19, Avenue de la Paix
1202 Ginebra, Suiza
Tel.: + 41 22 734 60 01, **Fax:** + 41 22 733 20 57
Correo electrónico: shop.gva@icrc.org
www.icrc.org
© CICR, marzo de 2008

Fotografías de la cubierta: Thierry Gassman/CICR, Boris Heger/CICR, Thomas Bertelsen/CICR.

Cooperación

Bases para la acción conjunta



Todos los años mueren más de 500.000 personas y más de 30 millones huyen de sus hogares a causa de los conflictos. La violencia armada y, en muchos casos, las personas que huyen como consecuencia de ella, cruzan las fronteras. La guerra y la inseguridad están estrechamente relacionadas con el incremento de la migración, el aumento de casos de VIH/SIDA y de otras epidemias, la expansión de las redes delictivas y la proliferación de desastres que ocasionan grandes sufrimientos humanos. Las víctimas de los conflictos no son únicamente los combatientes sino comunidades enteras.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja está integrado por el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional) y las Sociedades Nacionales, de las cuales hay una en casi todos los países del mundo y cuentan con el apoyo de decenas de millones de miembros y voluntarios. El Movimiento realiza actividades en casi todas las zonas de conflicto del mundo y el carácter específico y la

autonomía de cada uno de sus componentes son una ventaja, porque si bien tienen cometidos diferentes, desempeñan funciones complementarias que pueden y, a decir verdad, deben aprovecharse. Los componentes del Movimiento son independientes, pero inseparables, pues comparten los mismos emblemas y Principios Fundamentales y, lo que es más importante aún, tienen una misión humanitaria común. El Movimiento dispone de una gran variedad de recursos, lo cual lo convierte en la mayor red humanitaria del mundo y en una fuerza única e independiente de la acción humanitaria. La cooperación entre las Sociedades Nacionales y el CICR data de la fundación misma del Movimiento y, actualmente, es uno de los cuatro principales ámbitos de acción del CICR, junto con la protección, la asistencia y la acción preventiva.

El CICR tiene un cometido concreto y una sólida experiencia de acción en situaciones de conflicto. Comparte sus conocimientos prácticos con las Sociedades Nacionales y les presta apoyo en muchas de sus actividades por conducto de los programas de cooperación.

El CICR trabaja con ellas en los respectivos países y en otros lugares del mundo, especialmente en países donde hay o puede haber conflictos armados, disturbios internos y otras situaciones de violencia interna. En tiempo de paz, el CICR coopera con las Sociedades Nacionales, proporcionándoles periódicamente apoyo material o financiero para incrementar la capacidad de respuesta a las crisis, prestando ayuda a los delegados y movilizándolo los distintos componentes del Movimiento para que respalden los programas destinados a fortalecer la capacidad de las Sociedades Nacionales. El CICR promueve y orienta la contribución y la participación de las Sociedades Nacionales en las actividades en otros países y en las operaciones de socorro internacionales en favor de los países afectados por conflictos armados.

Se aúnan los esfuerzos para:

- alcanzar mejores resultados en la satisfacción de las necesidades humanitarias;
- realizar una mejor labor de gestión y prestar servicios de mayor calidad;
- lograr una mayor coherencia en las actividades del Movimiento, y
- utilizar de manera más activa la red del Movimiento para abordar cuestiones de interés común.

En 2003, el CICR adoptó una doctrina relativa a la cooperación, en la cual se reconoce la importancia de la asociación con las Sociedades Nacionales para mejorar la labor del Movimiento. El elemento central de esa doctrina es el fortalecimiento de la capacidad de las Sociedades Nacionales para proteger la vida y la dignidad de las víctimas de la guerra y de la violencia interna.

Tras el maremoto que azotó Asia el 26 de diciembre de 2004, voluntarios de la Cruz Roja de Sri Lanka, junto con el CICR, proporcionaron servicios gratuitos de telefonía por satélite para que las víctimas pudieran comunicarse con sus familiares.



Fortalecimiento de la capacidad de las Sociedades Nacionales



El CICR proporcionó apoyo a la Cruz Roja de Nigeria para fortalecer la capacidad de respuesta a los disturbios armados en el país.

En lugar de abordar de manera abstracta la índole y el tipo de las actividades destinadas a fortalecer la capacidad, se hará de forma ilustrativa, mediante una reseña de casos.

En Nigeria, la violencia registrada desde 1999 entre diferentes comunidades del país ha ocasionado la muerte de miles de personas. En el norte, ha habido enfrentamientos entre cristianos y musulmanes. En Lagos, los yorubas han destruido las propiedades de los hausas, y éstos las de aquéllos. En el delta del Níger, las tribus han luchado por hacerse con el control del gobierno local. En todas esas situaciones de hostilidad, la Cruz Roja de Nigeria se

ha puesto al frente de la acción humanitaria. Gracias a su eficacia, credibilidad e imparcialidad, las facciones armadas han permitido que la Sociedad Nacional preste ayuda a las víctimas y atraviese las zonas en conflicto.

La Cruz Roja de Nigeria ha podido vencer las dificultades planteadas por los enfrentamientos armados debido, en parte, a la amplia cooperación y al apoyo del CICR, que han sido fundamentales en el ámbito de los socorros. Según la Sociedad Nacional, el CICR ha sido un valioso asociado en el fortalecimiento de su capacidad para responder, en todo el territorio del país, a las diferentes necesidades de orden humanitario.



Ante las situaciones de violencia y agitación registradas en 2005 en Bolivia, el CICR redobló sus esfuerzos para ayudar a la Cruz Roja de Bolivia a incrementar su capacidad de acción. Esto se hizo como parte de un programa a largo plazo destinado al fortalecimiento de la capacidad de la Sociedad Nacional, que se lleva a cabo en coordinación con la Federación Internacional.

El propósito de la cooperación del CICR es fortalecer la capacidad de las Sociedades Nacionales, como las de Nigeria y Bolivia, para realizar actividades encaminadas a prevenir y aliviar los sufrimientos ocasionados por los conflictos armados, los disturbios internos y otras situaciones de violencia interna.

Habida cuenta de su cometido y su experiencia, el CICR concentra sus esfuerzos en cinco ámbitos principales: promoción del derecho internacional humanitario y de los Principios Fundamentales del Movimiento, prestación de servicios de salud y de socorro en favor de las víctimas de los conflictos armados, restablecimiento del contacto entre familiares, ejecución de programas de educación sobre el peligro de las minas y consolidación de las bases jurídicas y estatutarias de las Sociedades Nacionales. El CICR contribuye en esos

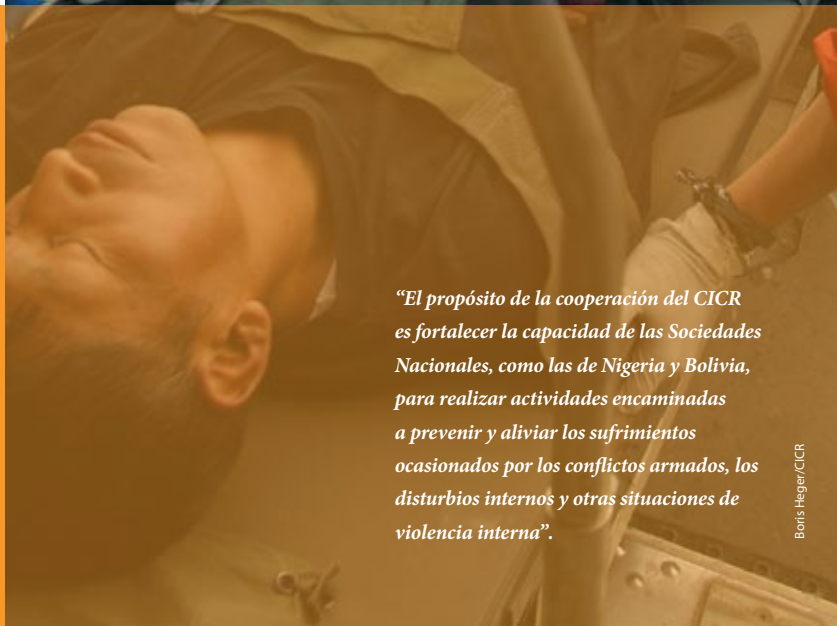
ámbitos formando al personal de las Sociedades Nacionales, proporcionándoles asistencia financiera y material e impartiendo los conocimientos técnicos necesarios para la planificación y la gestión de actividades.

El desarrollo de una Sociedad Nacional se rige por el plan estratégico de desarrollo que ella misma ha trazado. El CICR adapta su apoyo a ese plan, a fin de que los esfuerzos para fortalecer la capacidad conduzcan a la aplicación de programas y servicios sostenibles y eficaces. En todos los casos, el CICR respeta la cultura y los métodos de trabajo del lugar donde despliega actividades.

Con el propósito de asegurar la complementariedad y evitar la duplicación, el CICR presta apoyo a una Sociedad Nacional en estrecha coordinación con la Federación Internacional y con cualquier otra Sociedad Nacional que trabaje en el mismo contexto. Mediante la suscripción de un acuerdo entre el CICR y la Sociedad Nacional interesada, los objetivos que intentan alcanzar quedan definidos claramente para todas las partes y las relaciones de trabajo se basan en un entendimiento común de las funciones y responsabilidades de cada parte.



El CICR ayuda a la Cruz Roja Boliviana a fortalecer la capacidad de los servicios de primeros auxilios.



“El propósito de la cooperación del CICR es fortalecer la capacidad de las Sociedades Nacionales, como las de Nigeria y Bolivia, para realizar actividades encaminadas a prevenir y aliviar los sufrimientos ocasionados por los conflictos armados, los disturbios internos y otras situaciones de violencia interna”.

Los cinco principales ámbitos en que el CICR apoya el fortalecimiento de la capacidad de acción de las Sociedades Nacionales

Promoción del derecho internacional humanitario y de los Principios Fundamentales

El CICR apoya la labor de las Sociedades Nacionales destinada a promover, entre los públicos internos y los públicos externos, el derecho internacional humanitario, y los ideales y Principios Fundamentales del Movimiento.

Asistencia a las víctimas de conflictos

El CICR colabora con las Sociedades Nacionales en la prestación de servicios de salud y socorro en favor de las víctimas de los conflictos armados, y les ayuda a elegir los métodos de trabajo que permitan obtener y mantener un acceso más seguro a esas personas.

Restablecimiento del contacto entre familiares

Para ayudar a las Sociedades Nacionales a realizar actividades de búsqueda y efectuar la distribución de mensajes de Cruz Roja, el CICR les proporciona los conocimientos técnicos necesarios y actúa, por medio de su Agencia Central de Búsquedas, como enlace esencial de la Red de Vínculos Familiares.

Contaminación por armas

El CICR coordina, orienta y apoya a las Sociedades Nacionales en la realización de las acciones contra las minas. Estas actividades tienen por objeto reducir, tanto el número de víctimas que ocasionan las minas y los restos explosivos de guerra, como sus repercusiones sociales y económicas. Por lo general, incluyen una contribución a la compilación de datos sobre incidentes causados por las minas y la reducción del peligro que éstas suponen para las personas. Es frecuente que la compilación de datos que realiza una Sociedad Nacional forme parte integrante de una estrategia nacional a largo plazo sobre la acción contra las minas.

Consolidación de la base jurídica y estatutaria

El CICR, junto con la Federación Internacional, asesora a las Sociedades Nacionales en cuestiones jurídicas como su reconocimiento o su reconstitución, la elaboración o enmienda de sus estatutos, la realización de gestiones con miras a modificar la legislación nacional y en los preparativos para las reuniones estatutarias.

Equipos del CICR y de la Cruz Roja Nepalesa repararon esta instalación de abastecimiento de agua en la aldea de Haku (valle de Tila).



Cruz Roja Nepalesa

“Nunca hubiéramos creído que el conflicto afectaría a todo el país. La Cruz Roja Nepalesa disponía de un muy buen sistema de acción en caso de desastre y estábamos plenamente convencidos de que estaba preparada para cualquier tipo de emergencia. Sin embargo, en poco tiempo nos percatamos de que trabajar en una situación de conflicto poco tiene que ver con la acción que se emprende en caso de catástrofe natural y de que teníamos que cambiar radicalmente nuestro enfoque para poder actuar en todas las circunstancias. Nuestros esfuerzos no hubieran bastado: la estrecha cooperación con el CICR ha permitido que nuestra Sociedad Nacional ocupe una posición diferente y, por consiguiente, que todos los interesados en el conflicto acepten nuestra labor. Con ello han disminuido los incidentes de seguridad y tenemos un mayor acceso a todas las personas que necesitan ayuda”.

Dev Ratna Dhakhwa, secretario general, Cruz Roja Nepalesa



“Los esfuerzos conjuntos del CICR y de la Media Luna Roja Afgana son sólo un ejemplo de las asociaciones operacionales”.

Asociaciones operacionales

Aunar fuerzas para ayudar a las personas afectadas por conflictos armados, disturbios internos y otras situaciones de violencia interna



El CICR trabaja en estrecha cooperación con la Cruz Roja Afgana para llevar asistencia a las personas que se encuentran en los más aislados lugares del país.

Más de veinte años de guerra y varios de graves sequías han devastado Afganistán y ocasionado grandes sufrimientos a toda la población. En la actualidad, este pobre país, sin salida al mar, lucha por mejorar las condiciones de vida de sus habitantes, que se sitúan entre las más precarias del mundo. La vivienda, el agua potable, la electricidad, la atención médica y el trabajo siguen siendo insuficientes.

En ese frágil entorno, la ayuda humanitaria es cuestión de vida o muerte. El CICR, presente en el país desde 1986, colabora con la Media Luna Roja Afgana para ayudar a miles de víctimas. La asociación operacional en ámbitos tan diversos como el apoyo a los centros de salud, la sensibilización sobre el peligro de las minas y la distribución de socorros, ha hecho posible prestar asistencia hasta en los lugares más alejados.

Los esfuerzos conjuntos del CICR y de la Media Luna Roja Afgana son sólo un ejemplo de las asociaciones operacionales. El despliegue mundial y local de la red de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la rapidez con que una Sociedad Nacional puede movilizar su personal y sus voluntarios y el

hecho de que ésta conozca bien las condiciones locales son elementos esenciales para la planificación y la realización de ese tipo de operaciones en muchos países del mundo.

Para aprovechar esa capacidad y esos conocimientos, el CICR suele trabajar junto con la Sociedad Nacional del país en que está llevando a cabo sus actividades. El objetivo general de la asociación es prestar ayuda a las víctimas de manera rápida, eficiente e imparcial. El grado de cooperación entre el CICR y la Sociedad Nacional varía según el contexto.

El cometido de una Sociedad Nacional no se limita a las actividades que lleva a cabo con el CICR. Realiza tareas que le son propias, tanto en tiempo de conflicto armado, de disturbios internos y de otras situaciones de violencia interna como en tiempo de paz. El CICR desempeña también su cometido y sus funciones al margen de la cooperación. Los ámbitos de la acción conjunta, por lo tanto, son aquellos en los que el CICR y las Sociedades Nacionales tienen responsabilidades convergentes y preocupaciones comunes.

La cooperación operacional se centra en:

- la realización de operaciones de socorro en caso de conflicto armado, de disturbios internos y de otras situaciones de violencia interna y, llegado el caso, de actividades conjuntas para ayudar a las víctimas: primeros auxilios y otros servicios de salud, evacuación de heridos, recogida de los restos mortales, acceso al agua potable y distribución de alimentos u otros socorros;
- la organización y el funcionamiento de los servicios de búsqueda: recogida de información sobre las personas desaparecidas, organización del intercambio de mensajes entre familiares separados y reagrupación de familiares dispersos.

El objetivo es relacionar estrechamente la asociación operacional y las actividades de fortalecimiento de la capacidad para que una Sociedad Nacional pueda, mediante su red y sus estructuras, ofrecer servicios adecuados y sostenibles ante los problemas humanitarios que se registran en su país.

La finalidad de los dos tipos de cooperación es diferente pues, en el fomento de la capacidad, el interés es consolidar los métodos de trabajo y gestión, y en la asociación operacional, prestar servicios. Evidentemente, hay una estrecha relación entre esas actividades.

*Voluntarios de la
Media Luna Roja de
Somalia distribuyen
paquetes de víveres.*



Media Luna Roja Somalí

“Desde 1991, la Media Luna Roja Somalí y el CICR colaboran en la asistencia a las víctimas del prolongado conflicto que ha assolado Somalia y en el fortalecimiento de la capacidad general de funcionamiento de la Sociedad Nacional para que pueda prestar servicios de forma adecuada y eficaz en favor de la población. La asociación en el ámbito operacional ha permitido consolidar los programas de asistencia sanitaria y quirúrgica de emergencia en favor de los heridos de guerra, apoyo a los centros sanitarios, de saneamiento, difusión del derecho internacional humanitario y búsqueda de personas desaparecidas. Aunar los esfuerzos también ha servido para que la Sociedad Nacional desempeñe su labor en armonía con su plan estratégico y objetivos. Los dos tipos de cooperación son parte de un proceso dinámico y participativo que ha sido de provecho para las dos organizaciones”.

Dr. Ahmed Hassan, presidente, Media Luna Roja Somalí



“Durante el conflicto que asoló Líbano en 2006, el CICR y la Cruz Roja Libanesa permanecieron en la zona de hostilidades y cooperaron estrechamente en la realización de las actividades en favor de las víctimas civiles”.

Coordinación del Movimiento



El CICR y la Cruz Roja Libanesa distribuyen socorros a los desplazados internos que viven a la intemperie en un parque público de Beirut.

En situaciones de conflicto armado, de disturbios internos y de otras situaciones de violencia interna, el CICR asume la función de organismo director del Movimiento. Por una parte, lleva cabo las actividades que le son propias y, por otra, coordina su labor con la de la Sociedad Nacional del país afectado. Además, promueve u orienta la participación de las demás Sociedades Nacionales y de su Federación Internacional en las operaciones de socorro. En efecto, son muchas las Sociedades Nacionales que suministran socorros y ayuda a otras Sociedades Nacionales o participan en diferentes actividades que el CICR realiza en el mundo mediante contribuciones en efectivo, poniendo personal a su disposición o proporcionado suministros y equipos.

La función del CICR como organismo director en situaciones de conflicto y disturbios internos está consagrada en el Acuerdo de Sevilla y sus Medidas Complementarias, que son las directrices fundamentales de la coordinación en el Movimiento. En el desempeño de esa función, el CICR, junto con la Sociedad Nacional del país en cuestión, determina los objetivos generales de las actividades de asistencia del Movimiento, mantiene el contacto con las

partes en conflicto para tener acceso a la población, y ofrece orientación por lo que respecta a la seguridad y la comunicación.

En el verano de 2006, un conflicto entre el Hezbolá e Israel causó estragos en el sur del Líbano. Durante el mes que duró el conflicto, el CICR y la Cruz Roja Libanesa permanecieron en la zona y cooperaron estrechamente en la realización de las actividades en favor de las víctimas civiles. La Cruz Roja Libanesa organizó una importante acción de asistencia para la cual movilizó a 5.000 voluntarios y que consistió en la evacuación de heridos y la distribución de agua y víveres para los desplazados. La amplitud de la red de la Cruz Roja Libanesa y el hecho de que esta Sociedad conozca muy bien la región fueron de gran utilidad para la planificación y la realización de las operaciones del CICR.

El CICR, que despliega actividades en Líbano desde hace 40 años, asumió la dirección y la coordinación de la acción del Movimiento en estrecha colaboración con la Cruz Roja Libanesa. La coordinación tenía por objeto hacer un uso óptimo de la gran cantidad de socorros movilizados por

las Sociedades Nacionales donantes y dirigir las operaciones sobre el terreno y, con este fin, el CICR organizó reuniones semanales en Beirut para los asociados del Movimiento que trabajaban en Líbano, e invitó a Ginebra a las 20 principales Sociedades Nacionales donantes para debatir acerca de la estrategia de la acción y la movilización de recursos. La Cruz Roja Libanesa y el Magen David Adom tuvieron entonces la oportunidad de hablar acerca de sus actividades y necesidades. Las Sociedades Nacionales de países vecinos, como la Media Luna Roja Árabe Siria y la Media Luna Roja de Palestina, también participaron en la reunión. En las operaciones de gran envergadura se llevan a cabo, con regularidad, reuniones de todos los componentes del Movimiento que participan en la acción, a fin de velar por la coordinación de las actividades.

Como ilustran las actividades del CICR en Líbano, la Institución puede

proporcionar, en la medida de sus posibilidades, apoyo logístico y de otra índole a las Sociedades Nacionales para agilizar la prestación de servicios.

El CICR y sus asociados en el Movimiento pueden elaborar memorandos de entendimiento en relación con una actividad en un país, a fin de establecer prácticas de trabajo coherentes y definir las funciones y responsabilidades de cada asociado en situaciones normales y en períodos de crisis, en los que se activa la función del organismo director.



Christopher Black/CICR

Un asociado esencial: la Federación Internacional

“Indonesia es un buen ejemplo de la utilidad de entablar un enfoque común de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. El CICR y la Federación Internacional han aunado sus esfuerzos para posibilitar el desarrollo funcional de las secciones de la Cruz Roja Indonesia y consolidar su capacidad, apoyar el desarrollo del plan estratégico de la Sociedad Nacional y participar activamente en la aplicación de la Estrategia de Cooperación, que es el fundamento de la cooperación entre la Cruz Roja de Indonesia y los asociados del Movimiento. Incrementar la cooperación entre los componentes del Movimiento es la mejor forma de lograr la máxima utilidad de nuestros recursos colectivos y asistir a las personas vulnerables”.

John Gwynn, coordinador de desarrollo organizativo para Asia y el Pacífico, Federación Internacional.

Una delegada de Cooperación del CICR trabaja con un colaborador de la Federación Internacional y un voluntario de la Sociedad Nacional en la preparación de operaciones de logística que llevarán a cabo conjuntamente.

Cooperación para la elaboración de las políticas del Movimiento

Como fundador del Movimiento, el CICR participa activamente en el proceso de formulación de políticas y, junto con la Federación Internacional, prepara las reuniones estatutarias del Movimiento.

El CICR participa en la elaboración y la aprobación de las políticas del Movimiento en numerosos sectores, que se presentan luego al Consejo de Delegados y a la Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Estos órganos estatutarios universales del Movimiento ofrecen importantes oportunidades para abordar apremiantes problemas humanitarios. El CICR participa de manera especial en las cuestiones relacionadas con la acción humanitaria en situaciones de conflicto.

Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

La Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es uno de los más importantes foros humanitarios del mundo. Cada cuatro años, esta singular reunión congrega a todos los componentes del Movimiento y los Estados Partes en los Convenios de Ginebra. Ofrece la oportunidad de

examinar cuestiones humanitarias de interés común, informar y actualizar los conocimientos de los Estados sobre las políticas del Movimiento y, si procede, incluirlos en su aplicación. Los debates de la Conferencia Internacional y las resoluciones que aprueba, preparan generalmente el camino para el desarrollo del derecho internacional humanitario, promovido por la comunidad internacional de Estados.

Consejo de Delegados

El Consejo de Delegados es un órgano deliberante universal que se reúne por lo general cada dos años para examinar y aprobar resoluciones relativas a todos los componentes del Movimiento. Las resoluciones pueden apoyar las posturas del Movimiento o las políticas que aportan un marco importante para el fortalecimiento de la cooperación entre sus componentes con respecto a cuestiones de organización (por ejemplo, el Acuerdo de Sevilla de 1997), o ámbitos de acción específicos, como el Plan de Acción relativo a los niños afectados por los conflictos armados, de 1995, y la Estrategia del Movimiento sobre minas terrestres, de 1999 y 2003. El Consejo de Delegados también aprueba el orden del día de la Conferencia Internacional.

Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja está integrado por el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y las Sociedades Nacionales de más de 180 países del mundo.



CICR

Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de la guerra y de la violencia interna, así como de prestarles asistencia. En las situaciones de conflicto, dirige y coordina las actividades internacionales de socorro del Movimiento. Procura, asimismo, prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho humanitario y de los principios humanitarios universales. Del CICR, fundado en 1863, nació el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.



Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional)

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es la mayor organización humanitaria del mundo. Está integrada por 186 Sociedades Nacionales y tiene el apoyo de 100 millones de voluntarios y miembros en todo el mundo. La Federación Internacional y sus Sociedades Nacionales llevan a cabo una labor destinada a reducir los efectos de los desastres y de las enfermedades a través de actividades de desarrollo y socorro. La labor de la organización está orientada por siete Principios Fundamentales: humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad. Durante los próximos cinco años, la Federación Internacional centrará su interés colectivo en un Programa Mundial, con el propósito de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.



Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

En casi todos los países del mundo hay una Sociedad Nacional de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja. Éstas personifican la labor y los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Como auxiliares de los poderes públicos en sus respectivos países, en el ámbito humanitario, brindan una variada gama de servicios, que van desde los programas de socorro en caso de desastre hasta los de salud y de asistencia social. En tiempo de guerra, las Sociedades Nacionales prestan asistencia a la población civil afectada y respaldan los servicios médicos de las fuerzas armadas, cuando es necesario.



CICR